

Aguas con el agua

Hace unos días, al sonido de las fanfarrias y el suspiro de los habitantes de Iztapalapa, el presidente Enrique Peña Nieto inauguró el Pozo Santa Catarina 3, cuyo potencial auguraba 128 litros de agua por segundo, con la novedad de que la perforación se había dado a dos kilómetros de profundidad, a contrapelo de la tradición de 300 metros. De pasadita, se anunciaba un programa de recarga de mantos acuíferos con aguas tratadas, con la promesa, ahora sí, de cancelarse la sobreexplotación.

Las entrelíneas, con perfil de mantas, hablaban de no más socavones, más grietas o más hundimientos en la Ciudad de México. La espectacularidad del acto, sin embargo, no le borró el perfil de paliativo frente a un colosal problema que amaga con convertirse en jinete del Apocalipsis. Por más profundo que se perfore, por más largo que sea el popote, los mantos viven sus últimos días. La paradoja del caso es que a medida que crece el amago, sólo en la capital del país, sino en la República, decrece el presupuesto de la Comisión Nacional del Agua.

Calculado por la empresa Regiomontana de Construcción y Servicios un mínimo de 78 mil 347 millones para el 2019, hete aquí que en el presupuesto para el año próximo aprobado en lo general por la Cámara de Diputados, se anota una partida de 26 mil 167, frente a los 43 mil 220 que se destinaron en el 2012, o los 47 mil 347 de 2014. En los últimos dos años la disminución concreta para el programa de agua potable, alcantarillado y saneamiento fue de nueve mil 990 y tres mil 423. Para 2018 la caída es similar, 3 mil 582.

En materia de inversión, de los 32 mil 603 millones de que se dotó a la instancia en el 2012 este año se bajó a 18 mil 138, previéndose para el próximo exactamente el mismo nivel. La mayor inversión prevista para 2018 es la construcción del túnel Emisor Oriente que cruza la Ciudad y el Estado de México dentro de la cuenca del Valle de México y el Estado de Hidalgo. El monto presupuestado es de 5 mil 41 millones.

Le sigue el proyecto Zapotillo para abastecimiento de agua potable en León, Guanajuato, con mil 530. En materia de construcción están también la presa y el sistema de bombeo Purgatorio Arcediano para abasto del área conurbada de Guadalajara, el canal Centenario en Nayarit y el acueducto Picachos-Mazatlán.

Lo curioso del caso es que el gobierno le ha concesionado a particulares mucho más agua de la existente en las cuencas. Así, en el Noreste el monto concesionado es de 11 mil 714 millones de metros cúbicos, frente a una disponibilidad de 8 mil 273. Más grave aún, en la Cuenca del río Balsas la proporción es de 48 mil 46 frente a 21 mil 278, en tanto en Lerma-Santiago-Pacífico de 38 mil 86 frente a 34 mil 45. En el escenario del Río Bravo se dispone de 12 mil 352 metros cúbicos y se concesionaron 14 mil 722.

En total, en gobierno ha concesionado 266 mil 559 metros cúbicos, de los cuales 233 mil 252 son de agua de superficie y 33 mil 313 subterránea. En el caso del agua de riego, con excepción de los campos menonitas en Chihuahua y los del Valle del Yaqui de Sonora, no existen esquemas tecnificados para el aprovechamiento óptimo y racionalización del agua disponible. La creación de un acueducto para llevar agua de la presa El Novillo del Valle del Yaqui a Hermosillo, como recordará usted, casi provocó una guerra civil en Sonora.

Parchados, rotos o agrietados los ductos de agua potable en la Ciudad de México al abandono de la autoridad, el temblor dejó a medio millón sin agua. Los socavones son cada día más aterradores. ¡Aguas!

Uno menos. Aunque tendría que pagar una pena pecuniaria de un millón 917 mil 500 dólares, el hecho de que la empresa Canamex Energy Holding haya cancelado unilateralmente un contrato para explorar y explotar un campo petrolero provocó derrames de bilis en el gobierno. La firma había participado en la ronda 1.3, adjudicándosele un contrato para uno de los 14 campos en juego. Aunque en la fase previa se le dio a los participantes la documentación soporte para ubicar el potencial y los riegos consiguientes, la empresa decidió no caminar más. Naturalmente, el ruido está alertando a posibles jugadores entrantes.

COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ. Noviembre 13 del 2017

Lo que quedó del TPP, como canción de Juanga

La descripción más cercana para retratar lo que quedó del Acuerdo Transpacífico con 11 países restantes tras la salida de Estados Unidos la encuentro en aquella canción de Juan Gabriel titulada “Se me olvidó otra vez”.

Y es que sin Estados Unidos en este acuerdo que pretendía plantar cara a los chinos, lo que queda es un menor entusiasmo y la vida artificial de un Acuerdo Transpacífico (al que conocemos mejor por su sigla en inglés, TPP) cuya mayor virtud es dejar abierta la puerta para que los estadounidenses regresen una vez que puedan despertar de la pesadilla Trump en la que están.

Por eso es que ésta de Juanga le viene tan bien al acuerdo comercial: “Probablemente ya de mí te has olvidado / y sin embargo yo te seguiré esperando / no me he querido ir para ver si algún día / que tú quieras volver me encuentres todavía”.

Los 11 países restantes del TPP acordaron mantener intactos los acuerdos logrados con Estados Unidos para dar total vigencia a la siguiente parte de la canción del Divo de Juárez: “Por eso aún estoy en el lugar de siempre / en la misma ciudad y con la misma gente / para que tú al volver no encuentres nada extraño / y sea como ayer y nunca más dejarnos”.

Es evidente que por ahora se pueden olvidar de un regreso estadounidense a este bloque frente a China y más cuando el actual presidente de ese país, Donald Trump, fue a plantarse frente al poderoso presidente chino, Xi Jinping, a avalar su enorme ventaja comercial sobre la economía estadounidense.

El punto es que la economía de mercado abierto en el mundo no puede funcionar como de costumbre sin la plena participación de Estados Unidos. Porque cuando los chinos hablan de defender el libre comercio, lo hacen pensando en su forma de entender el libre comercio de manera piramidal, con ellos a la cabeza claro.

El resultante TPP11 que tanto extraña a Estados Unidos puede ser para nosotros los mexicanos un presagio de lo que puede acabar por ocurrir con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Quedarnos con el nombre de TLCAN para avalar un comercio anecdótico entre México y Canadá con las puertas siempre abiertas para que algún día regrese Estados Unidos.

Lo que no hay que perder de vista es que el histriónico y egocéntrico presidente Trump es un reflejo de esa sociedad que lo avaló para llegar al poder. No hay que dejar de ver que hay muchos ciudadanos estadounidenses que sí compran la idea que el origen de todos sus males es el libre comercio y la migración. Y que esto que hoy parece absurdo e irracional en boca de Trump puede convertirse en un mantra que se perpetúe en esa sociedad y quien llegue tenga que respetar ese nuevo normal de cerrazón y proteccionismo.

Por eso vale atender las últimas estrofas de la gran canción de Juan Gabriel: "Probablemente estoy pidiendo demasiado / se me olvidaba que ya habíamos terminado / que nunca volverás, que nunca me quisiste / se me olvidó otra vez que sólo yo te quise". ecampos@eleconomista.com.mx

EMPRESA DE ALBERTO BARRANCO. Noviembre 9 del 2017
--

APEC: ¿Plan B?

En un escenario en que al tambaleo del Tratado de Libre Comercio de América del Norte se revive la posibilidad del Acuerdo Transpacífico de Asociación Económica (TPP), México participa este fin de semana en una reunión cumbre del Mecanismo de Cooperación Asia Pacífico, APEC, por sus siglas en inglés, a celebrarse en Da Nang, Vietnam. En el organismo integrado, por 21 economías, participan las 11 que se insertarían al frustrado concierto, además, entre otros, de China, Rusia, y Corea del Sur.

En conjunto las naciones signantes del foro multilateral creado en 1989 representan 60% del Producto Interno Bruto Mundial, a cuyo escenario llega 88% de las exportaciones del país, y sale 80% de nuestras importaciones. Aunque México ha estado presente en todas las cumbres de jefes de Estado y de Gobierno, y aunque hace dos años fue sede de los representantes del Consejo Asesor, conocido como

ABAC, creado en 1996 como cuerpo auxiliar y permanente para actuar como portavoz del sector privado, su estadía ha sido más receptiva que participativa.

Sin embargo, la presencia del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, obligaría a estar atentos para un posible rearmado del rompecabezas. Las incógnitas están en la mesa. ¿Reiterará éste su discurso proteccionista? ¿Expondrá abiertamente su política en relación a China, país contra el cual se planeó la creación del TPP, en equilibrio frente al BRIC, en que participan la nación de la muralla, Rusia, Brasil y la India?.

La encrucijada es clara: Si México se somete a la exigencia de Estados Unidos de elevar a 80% el contenido regional en la fabricación de automóviles, para exportar en la zona, el país prescindiría de los insumos que adquiere en los países asiáticos. Desde otro ángulo, si Trump, carente del mínimo espíritu diplomático, anuncia una guerra comercial a China, sería difícil que México accediera a su inclusión en el TPP.

Ahora que de otro lado de la moneda si México se sienta en la mesa para una eventual reposición del TPP, estaría enviando una señal a su vecino del norte de que hay vida sin el TLCAN. La Secretaría de Economía ha señalado que en previsión de una posible ruta de descarrilamiento, el país está buscando diversificar exportaciones. La oportunidad apuntaría a abrir brecha con los miembros de la APEC, a quienes les compramos cinco veces lo que les vendemos. Con Japón, Tailandia, Corea del Sur e Indonesia, por ejemplo, se podría ensanchar la vía para vender partes de pollo, carne de res y especies marinas, además de componentes para aparatos electrónicos, petróleo y petrolíferos.

A lo largo de su vida la APEC ha creado una serie de escenarios para facilitar los negocios, desde reglas de protección de la propiedad intelectual hasta visas únicas, pasando por políticas en materia de cultura. La otra puerta

Sigue la guerra. Del otro lado de la moneda, los disidentes de la Concanaco se quejan de amenazas personales al dirigente de Nueva Visión, Juan Carlos Pérez Góngora, vía llamadas intimidatorias, además de una campaña difamatoria en las redes sociales. Como usted sabe, el aspirante a suceder en la presidencia a Enrique Solana Santíes ha planteado una serie de denuncias por supuestos malos manejos de recursos públicos o de la propia tesorería del organismo. Las Cámaras de Comercio afiliadas le entregan el 15% de las cuotas recibidas. Pérez Góngora ha exigido una auditoría operacional del organismo. El ex directivo de la cúpula mercantil se queja de la presencia de personas ajenas al gremio en la asamblea de ésta celebrada hace unos días.